

# Cempoala: territorio y población en una provincia prehispánica de Veracruz

AGUSTÍN GARCÍA MÁRQUEZ

*Cempoala fue el primer pueblo que llevó a cabo una alianza con los españoles para luchar en contra de los aztecas; por lo general, su participación en la Conquista se ha sobrestimado debido a cálculos erróneos acerca de su población y el territorio que controlaban. Entonces, definir el territorio de la provincia de Cempoala es relevante respecto de la importancia que este pueblo tuvo en la Conquista de México. Los cálculos de población, por otra parte, nos permiten tener estimaciones de menos de veinte mil habitantes para la cabecera, muy por debajo de otras cifras sobre las cuales se apoyaban los argumentos de una importante participación política y militar de Cempoala en los sucesos de la Conquista de México. Así, nos proponemos definir cuál era el territorio que ocupaba la provincia de Cempoala, así como su población en términos demográficos desde la perspectiva de las fuentes históricas y las investigaciones arqueológicas.*

## Antecedentes

Se ha sostenido que los pueblos totonacas formaban una confederación político-militar encabezada por Cempoala,<sup>1</sup> y fue Hernán Cortés quien sembró esta idea en su segunda carta al emperador Carlos V, en donde aseguraba que tal liga totonaca tenía cien mil hombres de guerra, en cincuenta villas y fortalezas, y que, además, eran “leales vasallos de su majestad”.<sup>2</sup> Varios autores han partido de este dato con fines diversos; por ejemplo, siguiendo la idea de la liga totonaca, Ángel Palerm, para explicar la existencia de poblados “abiertos” durante el bético posclásico, en la llanura y sin defensas militares aparentes, como Cempoala, llegó a escribir que “el poblado formaba parte de un estado territorial bien organizado”, por lo que “el sistema defensivo de los poblados abiertos no estaría alrededor del pueblo mismo sino en la periferia del estado”, que en el caso cempoalteca serían las fortalezas de Quiahuiztlan, Nautla y Tizapantzingo.<sup>3</sup>

El análisis detallado de las fuentes nos indican que la liga militar totonaca se reducía a Cempoala y Quiahuiztlan, y que dicha liga fue promovida por el propio Cortés, sin que necesariamente existiera antes de su llegada. Ambos pueblos tal vez tenían los “cincuenta pueblos y fortalezas” que, a juzgar por los datos arqueológicos conocidos, serían un poco más que aldeas. El dato de los cien mil hombres es puesto en duda por el propio Hernán Cortés en un documento de 1534, en el que dice: “si saben que el dicho don Hernando Cortés tuvo ciertas formas e maneras para hacer que toda esta gente, que es en mucha cantidad, que a la sazón eran más de mil hombres de guerra se desvergonzasen e rebelasen del servicio del dicho Moctezuma”.<sup>4</sup>

En las fuentes se observa una fuerza militar escasa comparada con lo que Cortés les atribuye; por ejemplo, cuando salieron hacia Tenochtitlan apenas doscientos cargadores y cincuenta guerreros cempoaltecas los acompañaron,<sup>5</sup> aunque otros autores citan que fueron cuatrocientos<sup>6</sup> y mil tres-

cientos indios nobles, guerreros y tamemes de Cempoala, más unos indios de Cuba.<sup>7</sup>

En otras acciones en las que participó el ejército cempoalteca, con o sin la ayuda de Quiahuiztlan, sabemos que ocho o diez mil totonacas apoyaron a Juan Escalante en el encuentro que tuvo con la guarnición mexica de Nautla,<sup>8</sup> lo que significa, si recordamos el asunto de los cien mil hombres, un escaso apoyo, además de que Escalante y otros ocho españoles murieron a causa de la batalla, lo que da la razón a Bernal Díaz del Castillo, quien menciona que fueron dos mil totonacas los que abandonaron el campo de batalla frente a los aztecas.<sup>9</sup> Una cifra similar es mencionada respecto de la expedición realizada contra Tizapantzingo.<sup>10</sup> Si los contingentes pequeños son reflejo del tamaño de la población, esto nos lleva a revisar el número de localidades en el territorio de la provincia y la población de la cabecera.

### El territorio

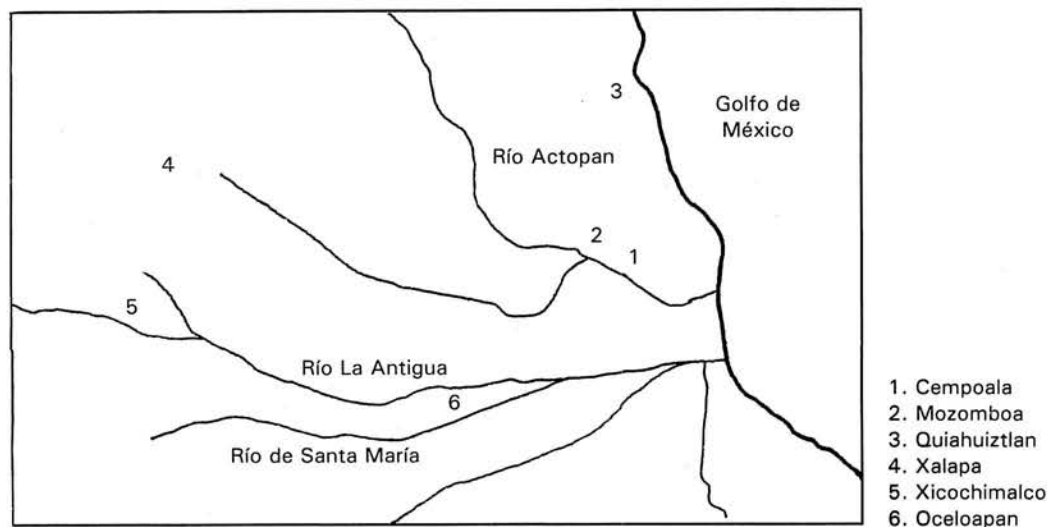
La provincia tenía como centro político la ciudad de Cempoala. Sus límites aproximados hacia el sur eran el río Huitzilapan, e Itzcalpan, al

suroeste. Por el norte Quiahuiztlan; al noroeste Xalapa, Otopa y Tizapantzingo, y al oeste Xicochimalco (véase mapa 1).

Por el lado norte Cempoala tenía como vecino a Quiahuiztlan. Las fuentes reconocen un gobernador para cada uno de estos pueblos,<sup>11</sup> con lo cual confirmamos que Quiahuiztlan era independiente de Cempoala.

Al igual que en Cempoala,<sup>12</sup> en Quiahuiztlan existen cerámicas de tradición costeña y del complejo mixteco-poblano,<sup>13</sup> pero aunque en ambos sitios encontramos las cerámicas costeñas, las mixteco-poblanas marcan la diferencia entre ambos sitios, pues en Quiahuiztlan se les considera "irrelevantes en comparación con Cempoala".<sup>14</sup> El registro arqueológico confirma que ambos pueblos son diferentes culturalmente y, según las fuentes, políticamente independientes, aunque los dos estaban habitados por totonacas.

El límite entre Cempoala y Quiahuiztlan es incierto. La expedición española se trasladó desde Cempoala, durante una jornada, rumbo a Quiahuiztlan y acamparon en una aldea abandonada; al otro día continuaron su camino y llegaron antes de las diez de la mañana a Quiahuiztlan.<sup>15</sup> Es probable que la aldea ya no estuviera en territorio de Cempoala, pues teniendo los españoles el



Mapa 1. La provincia de Cempoala y sus vecinos.

apoyo de la cabecera, los pobladores no tendrían motivo para no recibirlos. A media legua de Quiahuiztlan fue fundada la Villa Rica junto a unas salinas.<sup>16</sup> La mayor cercanía a Quiahuiztlan puede indicarnos que las salinas le pertenecían.

Otro sitio de tamaño similar a Cempoala, a once kilómetros de distancia, es Mozomboa; es posible que no fuera parte de la provincia de Cempoala, porque la cerámica de la tradición costeña está presente, pero no se encuentran las del complejo mixteco-poblano, lo cual es una importante diferencia cultural en relación con Cempoala. Según Brüggemann, el sitio estuvo habitado entre los siglos XI y XIV y probablemente fue abandonado poco antes de la Conquista:

[...] la cerámica permite saber que Mozomboa es anterior a Zempoala y quizá el precursor donde se concentró la población de la región de Zempoala en los siglos XI y XIII. De acuerdo con los materiales estratificados, el sitio fue habitado por corto tiempo y abandonado en tiempos anteriores a la Conquista, razón por la cual no se le menciona en los relatos de la misma. En caso contrario, los conquistadores no pudieron haber dejado pasar desapercibido un sitio de esta magnitud. Las características diagnósticas de tradición costeña y la ausencia del complejo Puebla-mixteco así lo indican. En cambio, la cerámica de tradición del Altiplano Central es muy característica en Zempoala. Las últimas fases de Mozomboa deben haber coincidido con las primeras de Zempoala y se reivindicó como el señorío totonaco más importante de su época. Con alguna seguridad puedo afirmar que Zempoala y Mozomboa son dos poblaciones diferentes; la segunda con fuerte arraigo en la costa del Golfo, y la primera con características culturales del Altiplano Central. Tan es así que el nombre del señor de Zempoala es de origen náhuatl y no totonaco, como podría suponerse. Quizá la disolución social de Mozomboa contribuyó para el aumento de la población de Zempoala, así se explicaría la fuerte presencia de tradiciones costeñas en la cerámica de Zempoala.<sup>17</sup>

De lo anterior se pueden comentar algunos puntos. La ausencia de cerámica de la tradición

mixteco-poblana no prueba que el sitio estuviera deshabitado en el posclásico medio y tardío; con esa lógica, por ejemplo, Quiahuiztlan debería estar casi deshabitado en el momento de la llegada de los españoles, ya que ahí la cerámica mixteco-poblana es "irrelevante".<sup>18</sup> Además de eso, las fuentes españolas mencionan a un personaje llamado Cuesco, quien era "un gran cacique" de algún pueblo sujeto a Cempoala<sup>19</sup> que aún no ha sido identificado; esto es, en las fuentes sí se hace referencia a otros pueblos, pero no hubo motivo para que Mozomboa fuera citado en las fuentes españolas. Itzcalpan tampoco es mencionado. La ausencia de Mozomboa en las fuentes históricas no es una evidencia de su temprano abandono, más aún, pudo ser contemporáneo de Cempoala, pues el mapa 1 de Veracruz indica que en el área donde se ubica Mozomboa existió un pueblo llamado Xuxuixtepexic.<sup>20</sup> Por otra parte, la cuestión de los nombres nahuas de los gobernantes de Cempoala, como el del Cacique Gordo o Chicomácatl,<sup>21</sup> puede explicarse por la intervención de traductores nahuas, que sirvieron de apoyo a los españoles en sus tratos con la gente de Cempoala.

Desde el punto de vista de la cerámica, Mozomboa es similar a Quiahuiztlan, por lo que bien pudo ser un pueblo totonaca; ambos sitios se distinguen de Cempoala por la ausencia de cerámica mixteco-poblana, y también por las cerámicas, Oceloapan se vincula a Cempoala, a pesar de encontrarse más alejada geográficamente que Mozomboa, y ésta, a su vez, es más semejante a Quiahuiztlan; en términos de relaciones políticas, dado que sus gobernantes son mencionados, es posible que Cempoala tuviera subordinada a Oceloapan, y Mozomboa a Quiahuiztlan, sin descartar la probabilidad de que fueran pueblos independientes el uno del otro.

Por el noroeste Cingapancinga, a ocho o nueve leguas, tenía problemas de límites con Cempoala. En Cingapancinga vivían gentes con sus propios principales y sacerdotes y hospedaban una guarnición azteca.<sup>22</sup> Hablaban el náhuatl, pues en la comunicación sólo intervinieron Marina, que traducía del náhuatl al maya, y Gerónimo de

Aguilar, que lo hacía del maya al español.<sup>23</sup> Se considera que Cingapancinga es el mismo Tizapancingo que aparece en ese rumbo en un mapa del siglo XVI.<sup>24</sup>

De Tizapantzingo no tenemos informes arqueológicos; lo mismo sucede con Otopa que, según la *Relación de la Veracruz*, es un pueblo con guarnición y fortaleza a ocho o nueve leguas al noroeste de La Antigua;<sup>25</sup> por ese rumbo se encuentra Actopan, pero su identificación es dudosa porque únicamente se basa en la similitud de los nombres.

En cambio, sobre Xicochimalco sí hay investigaciones arqueológicas.<sup>26</sup> Compartía límites con Cempoala, según la versión de Hernán Cortés, ya que en los pormenores sobre su primer viaje a Tenochtitlan, en una carta al emperador Carlos V, dice: “Yo fui, muy poderoso señor, por la tierra y señorío de Cempoal, tres jornadas donde de todos los naturales fui muy bien recibido y hospedado; y a la cuarta jornada entré en una provincia que se llama Sienchimalen...”<sup>27</sup>

Sobre la situación política de Xicochimalco la información es confusa. Fue conquistado por Ahuiztotl,<sup>28</sup> y según Cortés estaba subordinado a Moctezuma Xocoyotzin en 1519,<sup>29</sup> sin embargo, por noticias de Bernal Díaz del Castillo sabemos que “eran amigos de los de Cempoal y no tributaban a Montezuma”.<sup>30</sup> Por otra parte, como otros pueblos de esta zona, Xicochimalco aparece en el *Memorial de Tlacopan*, aunque enlistado entre un grupo de pueblos de Oaxaca, por lo que la referencia es dudosa.<sup>31</sup> El sitio arqueológico está ubicado en una ladera de un cerro de difícil acceso, conocido como Xico Viejo; las cerámicas del posclásico tardío ahí localizadas pertenecen a la tradición costeña, pero recibieron una “marcada influencia del complejo mexica, notable en la cerámica utilitaria, como molcajetes, comales con decoración sellada y el tipo negro sobre anaranjado”.<sup>32</sup>

Bernal Díaz del Castillo dice que el recorrido desde Cempoala se hizo en una sola jornada y que pasaron por Xalapa antes de entrar a Xicochimalco;<sup>33</sup> a este respecto, Torquemada señala

que un ejército con soldados a pie y cargadores indígenas no pudo cubrir la distancia de quince leguas en un día.<sup>34</sup> Tomando en cuenta su paso por Xalapa, según Díaz del Castillo, podría pensarse que Xicochimalco estaba en la jurisdicción cempoalteca, en la “tierra y señorío” de Cempoala, como dice Cortés, pero otros documentos nos permiten saber que Xalapa era un pueblo nahua conquistado por los aztecas, a quienes entregaba tributo,<sup>35</sup> es decir, fuera del dominio de Cempoala, a pesar de que estos pueblos fueran “amigos”.<sup>36</sup> Esto significa que si Xalapa era ajeno a la provincia de Cempoala, entonces su territorio se extendía solamente tres jornadas, coincidiendo con las quince leguas que menciona Torquemada, a razón de cinco leguas por jornada.<sup>37</sup>

Por el lado sur una “raya” separaba las provincias de Cotaxtla y Cempoala;<sup>38</sup> esa raya era un río que la expedición española de 1519 tuvo que cruzar cuando se dirigía de la playa de Chalcicueycan a Cempoala,<sup>39</sup> y junto al cual se refundó la Veracruz.<sup>40</sup> Este río era conocido como Huitzilapan, hoy en día La Antigua. En la parte sur se encontraba Itzcalpan, pueblo también llamado La Rinconada, que fue otorgado a Hernán Cortés por la Corona española como parte del Marquesado del Valle de Oaxaca,<sup>41</sup> y la *Relación de Veracruz* lo describe como “poblazón principal de más de diez mil indios” antes de la Conquista.<sup>42</sup>

Itzcalpan fue otra provincia independiente, pues, en un *Memorial* de 1532, Hernán Cortés solicitó a la Corona española que le fueran respetados los derechos que tenía sobre los pueblos concedidos, entre ellos “lo sujeto a Ixcaltan, que se llama La Rinconada”, colocándolo aparte de los pueblos subordinados a Cotaxtla;<sup>43</sup> mientras que Carlos V, en una instrucción secreta a la Audiencia de 1528, ordenó que “Cempoualla y su tierra, para lo que fuere menester para los navíos que hicieren en el norte”, se asignara a la Corona.<sup>44</sup> Ante los datos de que Itzcalpan fue otorgado a Cortés para que formara parte de su marquesado, inferimos que esta población no pertenecía a

Cempoala, y como Cortés indica que tampoco formaba parte de la provincia de Cotaxtla, se concluye que Itzcalpan era un pueblo independiente de ambas provincias. Además, no hay noticias de que hubiera sido conquistada por los aztecas.

En resumen, la provincia de Cempoala colindaba al norte con Quiahuitlan, al noroeste con Tizapantzingo, Otopa y Xalapa, al oeste con Xicochimalco, y al sur con la provincia de Cotaxtla, sirviéndoles de límite el río La Antigua.

### Los pueblos de la provincia de Cempoala

El territorio de la provincia de Cempoala abarca pocos poblados. Para el posclásico sólo sabemos de catorce sitios arqueológicos ubicados en las riberas del río La Antigua, además de Oceloapan, Huitzilapan y otros cuatro en la cuenca del río Actopan; en total veinte sitios, más Tlatictla del que sólo se sabe por las fuentes históricas. Además, a tres kilómetros al noroeste de Cempoala, se conoce el sitio de Chalahuite, el cual estuvo ocupado durante el preclásico. Para el posclásico se detectaron cerámicas mixteco-poblanas de la tradición costeña y azteca, y se considera que en ese entonces Chalahuite era un barrio de Cempoala.<sup>45</sup>

Al sur de la provincia, junto al río La Antigua, existían “unos pueblos” sujetos a Cempoala que, según Bernal Díaz de Castillo, tenían “casas de ídolos” con sahumeros, piedras para el sacrificio y “libros de su papel”; Díaz del Castillo califica a estos pueblos como “estanzuelas” o “poblezuolos”.<sup>46</sup> Del mismo suceso, Francisco López de Gómara da informes de que ahí se encontraban “cabañas de pescadores, casillas pobres y algunas labranzas pequeñitas”, además de una aldea pequeña que llama “lugarejo”.<sup>47</sup> Por su ubicación, cerca de la desembocadura del río La Antigua y de la población del mismo nombre, las características de estos pueblos deben ser similares al sitio identificado como Huitzilapan, con un pequeño centro ceremonial y cerámicas de la tradición costeña, mixteco-poblana y azteca, y dos etapas

constructivas, una de finales del clásico tardío y otra del posclásico.<sup>48</sup>

A lo largo del río La Antigua había por lo menos catorce sitios del posclásico con entre seis y doce montículos o estructuras,<sup>49</sup> alguno de los cuales pudo ser la aldea o poblezuolo que pasaron los españoles en 1519. Oceloapan destaca por su buen estado de conservación y por las investigaciones ahí realizadas, sin embargo, apenas cuenta con ocho edificios<sup>50</sup> y no es mayor que los otros. Como argumento para elevar su importancia se dice que:

Oceloapan [...] se menciona en la lista de pueblos que quedaron sojuzgados posteriormente al combate en el cual perdieron los grupos de Cotaxtla, Oceloapan, Cempoala, etcétera, contra los aztecas. Por ello consideramos que Oceloapan era lo suficientemente grande como para ser considerado un pueblo importante, sin embargo, no es mencionado por Hernán Cortés; Patiño, en 1580, sesenta años después de la llegada de los hombres europeos a Cempoala, menciona a Oceloapan como un asentamiento indígena, en tanto que Cempoala para ese año había casi desaparecido ya.<sup>51</sup>

Analizando la cita anterior, encontramos que las listas que se refieren a las conquistas deben ser las que proporcionan Diego Durán<sup>52</sup> y Alvarado Tezozomoc,<sup>53</sup> ya que ambas proceden de una fuente común<sup>54</sup> y son las únicas que mencionan a Oceloapan. Seguramente es el mismo Oceloapan porque éste es mencionado junto con Tlatictla o Tlatectla,<sup>55</sup> el cual, en el supuesto “mapa de Patiño”, es el cercano Tatetla, ubicado entre los ríos Santa María y La Antigua, así que es muy probable la referencia a este sitio arqueológico, pero esto no determina la importancia que se le atribuye, porque en todas las demás listas y también en el llamado “mapa de Patiño” es omitido. Este mapa es, por cierto, obra de Alonso de Santa Cruz, quien lo realizó antes de 1567 y fue añadido a la *Relación de Veracruz* hacia 1611.<sup>56</sup> Y no sólo eso, porque en realidad se trata de dos mapas en los que aparece Cempoala pero no Oceloapan. También es importante precisar que

los sitios de Itzcalpan y Tlatictla parecen haber opacado a Oceloapan en los documentos tempranos del periodo colonial.

Respecto de la situación política de Tlatictla carecemos de informes, aunque su ubicación, entre los ríos Santa María y La Antigua, al norte del río La Antigua, según el mapa 1 de Alonso de Santa Cruz, puede ser indicador de que perteneciera a Cempoala; esto último sólo podría confirmarse con la investigación de los arqueólogos, como en el caso de Oceloapan.

Las ocho estructuras de Oceloapan están dispersas en un área de cuatro mil metros cuadrados; el croquis de la zona arqueológica no es muy ilustrativo, pero según la descripción que tenemos disponible, una muralla une los edificios III, VII y VIII, mientras que la parte posterior de los edificios I y II están cubiertos por un acantilado.<sup>57</sup> Las cerámicas obtenidas en los tres pozos excavados se pueden encontrar en Cempoala, con algunas divergencias sobre su temporalidad.

La arquitectura y la cerámica apuntan a la posibilidad de que Oceloapan estaba muy vinculada a Cempoala, y tomando en cuenta el tamaño de ambas, sería subordinada a ella,<sup>58</sup> pero en cualquier caso, si pasó al control de los aztecas,<sup>59</sup> no pudo ser un emplazamiento de Cempoala para definir la frontera con los nuevos grupos llegados del valle de México a lo largo del río La Antigua.<sup>60</sup>

El territorio que Oceloapan dominaba sería de unas ciento quince hectáreas localizadas en ambos lados del río, incluyendo áreas habitacionales y campos de cultivo donde existen huellas de canales de riego.<sup>61</sup> Cerca de ahí, hacia El Tamarindo, se han localizado diversos campos a pie de monte con sistemas de bordos para retener la humedad y realizar cultivos, posiblemente de maíz y algodón; su temporalidad no ha sido ubicada<sup>62</sup> pero nos muestra que la zona tenía un alto potencial agrícola.

En nuestra propuesta, diecisiete sitios arqueológicos en la cuenca del río Actopan deben quedar dentro del territorio cempoalteca, pero de éstos, apenas cuatro (Paso del Cedro, San Isidro,

Tabla 1. Estimaciones de la población de Cempoala, siglos XVI y XVII.

<i>Cantidad</i>	<i>Categoría</i>	<i>Fuente</i>
20 000-30 000	vecino	(A)
20 000	casa	(B)
25 000-30 000	vecino	(C)
20 000	casa	(D)
5 000	casa	(E)
20 000	vecino	(F)

(A) Fray B. de las Casas, *op. cit.*, p. 251. (B) Fray F. de Aguilar, *op. cit.*, pp. 30, 88-89. (C) Fray J. de Torquemada, *op. cit.*, p. 251. (D) Leonardo de Argensola, *La Conquista de México*, p. 115. (E) P. Mártir de Anglería, *op. cit.*, p. 33. (F) A. Hernández Diosdado, "Relación de la ciudad de Veracruz y su comarca", en R. Acuña, ed., *op. cit.*, pp. 314-315.

El Zapotito y Playa Chachalacas) tenían cerámicas del posclásico.<sup>63</sup> En la cuenca del río La Antigua el fenómeno es similar, pues de veintinueve sitios sólo catorce pertenecían al posclásico.<sup>64</sup>

## La población

Si tomamos en cuenta el potencial militar y el número y calidad de los asentamientos, las estimaciones de cien mil guerreros para la liga totonaca<sup>65</sup> y de ciento veinte mil vecinos en la señoría de Cempoala<sup>66</sup> son muy elevadas. En este momento carecemos de estudios confiables para hacer estimaciones definitivas, pero podemos ofrecer algunas que definan cuál sería el máximo posible para Cempoala y su provincia.

Respecto de la cabecera de la provincia el número de veinte mil vecinos o casas parece ser un dato comúnmente aceptado. *Cempoalli* significa veinte: ¿tendrá esto algún significado en relación con la constante referencia a veinte mil casas o habitantes? Incluso, en la *Relación de la ciudad de Veracruz y su comarca* se afirma que en 1580, "según es fama", Cempoala tenía tal población.<sup>67</sup> Otras estimaciones van de veinte mil a treinta mil vecinos<sup>68</sup> y de veinticinco mil a treinta mil.<sup>69</sup> En cambio, Pedro Mártir de Anglería menciona

Tabla 2. Estimaciones de población por superficie cultivable en Cempoala.

<i>Superficie agrícola</i>	<i>Sistema de cultivo</i>	<i>Producción (toneladas)</i>	<i>Población</i>	<i>Superficie urbana</i>	<i>Densidad de población</i>
460	roza y quema	612	3 348	220	15.2
460	riego	3 680	20 160	220	
612	roza y quema	745	4 470	220	
612	riego	4 478	26 868	220	91.7

cinco mil casas;<sup>70</sup> únicamente fray Francisco de Aguilar fue testigo ocular de los hechos, pero no se le concede crédito por su elevadas estimaciones para otras ciudades como Cholula y Tenochtitlan.<sup>71</sup>

Con base en el proyecto del Instituto Nacional de Antropología e Historia, realizado en Cempoala durante 1979 a 1980, se tienen cálculos más precisos: el área cultivable cubierta en la investigación es de cuatrocientas sesenta hectáreas, que producen en una cosecha cuatro toneladas de maíz; si se usa el método de roza y quema, únicamente la tercera parte, ciento cincuenta y tres hectáreas, puede cultivarse; en cambio, si se cuenta con sistemas de regadío se pueden levantar dos cosechas al año. Esto significa, en el primer caso, que se obtengan seiscientos doce toneladas al año, y con riego artificial tres mil seiscientos ochenta y nueve toneladas.

Tal producción de maíz sirve para alimentar a un determinado número de habitantes, esto pue-

de calcularse de la siguiente manera: una familia de seis miembros consume tres kilos diarios de maíz y al año mil noventa y cinco kilos; entonces, seiscientos doce toneladas son suficientes para quinientas cincuenta y ocho familias con tres mil trescientos cuarenta y ocho miembros, y tres mil seiscientos ochenta toneladas, siguiendo el mismo procedimiento, alcanzan para tres mil trescientas sesenta familias con veinte mil ciento sesenta miembros. Hay que advertir que el 25% del área no fue cubierta por el proyecto a causa de la presencia de la moderna Zempoala; ahora bien, si se agrega como superficie de cultivo, los montos se elevarían a cuatro mil cuatrocientos setenta habitantes con sistema de roza y quema y a veintiséis mil ochocientos sesenta y ocho habitantes con riego.<sup>72</sup> Aunque no se ha comprobado la existencia de sistemas de riego agrícolas, es importante señalar, de acuerdo con los cálculos, que únicamente con esos sistemas sería posible mantener la población que citan los cronistas.

Entre los datos arqueológicos y las fuentes escritas hay diferencias, ya que están lejos del máximo estimado de veinte mil doscientos sesenta habitantes, y si hacemos comparaciones con el centro de México, aún es posible que se trate de una población menor.

En el centro de México, entre los sitios con una superficie cercana a las doscientas veinte hectáreas de Cempoala,<sup>73</sup> encontramos de cincuenta y cinco a setenta habitantes por hectárea en Yautepec; de cuarenta a cincuenta en Xochimilco; cuarenta en Coatlinchan, y cincuenta en Otumba.<sup>74</sup> Usando la densidad más baja, de cuarenta habitantes por hectárea, en Cempoala habría ocho mil

Tabla 3. Densidad de población en sitios con superficie similar a Cempoala.\*

<i>Sitio</i>	<i>Población</i>	<i>Hectáreas</i>	<i>Densidad</i>
Coatlinchan	8 300	210	40
Otumba	10 700	220	50
Xochimilco	8 000	214	40
	10 700	214	50
Yautepec	11 500	209	55
	15 100	209	70

\*M. Smith, C. Heath Smith y R. Kohler, "The Size of the Aztec City of Yautepec: Urban Survey in Central Mexico", en *Ancient Mesoamerica*, 5(1), p. 8, tabla 3.

ochocientas personas, y con la más alta, de setenta habitantes por hectárea, llegaría a quince mil cuatrocientas.

Pero hay otra estimación que es mucho más especulativa. Bernal Díaz del Castillo dice que el ejército totonaca se organizaba en capitanías de quinientos hombres cada una.<sup>75</sup> Si suponemos que cada una de estas capitanías corresponde a uno de los doce barrios de la ciudad, se podrían reunir hasta seis mil guerreros; y si consideramos que de una familia de cinco miembros, dos se encuentran aptos para la guerra, entonces la población total es de quince mil personas. Es claro que no se ha comprobado la existencia de los calpulli en Cempoala, por lo cual este paralelismo con el caso de Tenochtitlan es poco seguro.

### Algunas observaciones finales

En conclusión, después de revisar la extensión territorial, la calidad y cantidad de los pueblos sujetos y las estimaciones de la población para la provincia de Cempoala, tenemos que, para la población de la cabecera, aproximaciones basadas en el potencial agrícola y la densidad de población en sitios con similar superficie, nos dan máximas de unos veinte mil ciento sesenta y quince mil cuatrocientos, respectivamente. Una parte importante de los habitantes debía encontrarse fuera de la propia cabecera. Como son veinte sitios, es posible que por lo menos un monto similar a la cabecera habitara en el resto del territorio de la provincia; estamos hablando entonces de quince mil a veinte mil personas en Cempoala y de treinta mil a cuarenta mil en toda la provincia, incluyendo la cabecera.

Estos datos nos muestran que Cempoala tenía poca capacidad para apoyar a los españoles en su lucha contra los aztecas, y que su participación en la Conquista se reduce a la información que proporcionaron a los extranjeros acerca de la situación política de ese momento. Por lo que sabemos de la liga totonaca, si es que ésta existió, Hernán Cortés exageró su importancia. La enor-

me población que vieron los españoles se explica por el entusiasmo ante el nuevo mundo que encontraron y la necesidad que tenían de justificar su desobediencia a Diego Velázquez, con el pretexto de buscar almas para su religión y leales vasallos para su rey.<sup>76</sup>

Debemos hacer notar que Cempoala es el poblado prehispánico sobre el cual se tiene más información documental para los estudios en la costa del Golfo, y aunque varios autores han puesto en duda su representatividad como un sitio totonaca del posclásico tardío, es deseable promover los estudios sobre este importante sitio, en colaboración con los colegas arqueólogos.

### Notas

<sup>1</sup> Utilizamos el nombre Cempoala por ser el único citado en las fuentes consultadas, para el sitio prehispánico; con la otra variante, Zempoala, nos referimos a la moderna población, pues éste es su nombre oficial actual y entre una y otra población no existe continuidad histórica.

<sup>2</sup> Hernán Cortés, *Cartas de relación*, p. 32.

<sup>3</sup> Ángel Palerm, "Relaciones entre la organización política y la organización militar en Mesoamérica...", en Á. Palerm, *México prehispánico. Ensayos sobre evolución y ecología*, p. 28.

<sup>4</sup> José Luis Martínez, ed., *Documentos cartesianos*, vol. II, p. 239.

<sup>5</sup> Bernal Díaz del Castillo, *Historia de la conquista de la Nueva España*, pp. 99 y 102.

<sup>6</sup> H. Cortés, *op. cit.*, p. 45; Pedro Mártir de Anglería, *Décadas del Nuevo Mundo*, p. 354.

<sup>7</sup> La diferencia entre los 220-400 y los mil trescientos tal vez tenga que ver con el número de indios traídos de Cuba. Francisco López de Gómara, *Historia general de las Indias*, vol. II, p. 73.

<sup>8</sup> H. Cortés, *op. cit.*, p. 53.

<sup>9</sup> B. Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 222.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 85.

<sup>11</sup> Fray Diego Durán, *Historia de las Indias de la Nueva España e islas de tierra firme*, vol. II, p. 276; B. Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 78; Fernando de Alva Ixtlixóchitl, *Obras históricas*, vol. II, p. 204; F. López de Gómara, *op. cit.*, p. 60.

<sup>12</sup> Jürgen Kurt Brüggemann et al., *Zempoala: el estudio de una ciudad prehispánica*, p. 341.

<sup>13</sup> Ana Luisa Izquierdo, "La arquitectura funeraria de Quiahuiztlan", en *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm. 8, p. 10.



- <sup>14</sup> J. K. Brüggemann, "Evaluación urbana y cultural de tres ciudades en la costa central de Veracruz", en Sara Ladrón de Guevara y Sergio Vázquez Zárate, coords., *Memoria del Coloquio Arqueología del Centro y Sur de Veracruz*, p. 82.
- <sup>15</sup> B. Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 81.
- <sup>16</sup> *Idem.*
- <sup>17</sup> J. K. Brüggemann, *Mozomboa, Veracruz. Un sitio arqueológico del postclásico veracruzano...*, pp. 62-63.
- <sup>18</sup> Armando Pereyra citado por J. K. Brüggemann, "Evaluación urbana y cultural de tres ciudades en la costa central de Veracruz", en S. Ladrón de Guevara y S. Vázquez Zárate, coords., *op. cit.*, p. 82.
- <sup>19</sup> F. López de Gómara, *op. cit.*, p. 57; B. Díaz del Castillo, *op. cit.*, pp. 75 y 89.
- <sup>20</sup> René Acuña, ed., *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, p. 335.
- <sup>21</sup> F. de A. Ixtlixóchtli, *op. cit.*, p. 215.
- <sup>22</sup> B. Díaz del Castillo, *op. cit.*, pp. 83 y 85.
- <sup>23</sup> *Ibid.*, p. 85.
- <sup>24</sup> Cf. Howard F. Cline, "The Patiño Maps of 1580 and Related Documents...", en *El México Antiguo*, núm. 9; R. Acuña, ed., *op. cit.*, p. 334.
- <sup>25</sup> Alonso Hernández Diosdado, "Relación de la ciudad de Veracruz y su comarca", en R. Acuña, ed., *op. cit.*, p. 315.
- <sup>26</sup> Cf. Rogelio Ramírez Herrera, "Xico el viejo...", en *La Palabra y el Hombre*, núm. 75.
- <sup>27</sup> H. Cortés, *op. cit.*, p. 34.
- <sup>28</sup> Chimalpahin (*Primer amoxtili. Libro 3a. relación de las diferentes histoires originales*, p. 211) dice que "sometieron a los de Xicochimalco" en 1493, año 1 casa; *Códice Mendoza*, fol. 13r; "Anales de Cuauhtitlán", en *Códice Chimalpopoca*, p. 67.
- <sup>29</sup> H. Cortés, *op. cit.*, p. 34.
- <sup>30</sup> B. Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 102.
- <sup>31</sup> Pedro Carrasco, *Estructura político-territorial del Imperio tenochca...*, p. 528, n. 70.
- <sup>32</sup> R. Ramírez Herrera, "Xico el viejo...", en *op. cit.*, p. 245.
- <sup>33</sup> B. Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 102.
- <sup>34</sup> Fray Juan de Torquemada, *Monarquía indiana*, I, p. 411.
- <sup>35</sup> Diego Cerón, "Relación de Jalapa", en R. Acuña, ed., *op. cit.*, pp. 334 y 336.
- <sup>36</sup> F. López de Gómara, *op. cit.*, pp. 73-74.
- <sup>37</sup> Dicho de otra forma, Xalapa se encontraba a tres jornadas y Xicochimalco a cuatro, por lo que el primer pueblo saliendo de la provincia de Cempoala era Xalapa y no Xicochimalco, como escribió Cortés.
- <sup>38</sup> Francisco Xavier Clavijero, *Historia antigua de México*, p. 5.
- <sup>39</sup> F. López de Gómara, *op. cit.*, pp. 51 y 56.
- <sup>40</sup> B. Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 75.
- <sup>41</sup> H. Cortés, *op. cit.*, p. 300.
- <sup>42</sup> A. Hernández Diosdado, "Relación de la ciudad de Veracruz y su comarca", en R. Acuña, ed., *op. cit.*, p. 315.
- <sup>43</sup> J. L. Martínez, ed., *Documentos cartesianos*, vol. III, p. 337.
- <sup>44</sup> *Ibid.*, p. 14.
- <sup>45</sup> Yamile de la Cruz Lira López, *Un estudio estratigráfico en el sitio arqueológico de Chalabuitte, Ver.*, pp. 29, 99 y 103.
- <sup>46</sup> B. Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 75.
- <sup>47</sup> F. López de Gómara, *op. cit.*, pp. 56-57.
- <sup>48</sup> Mario Navarrete Hernández, *La arqueología de la Antigua Veracruz, épocas prehispánica y colonial*, pp. 207-211.
- <sup>49</sup> J. Omar Ruiz Gordillo, *Apuntes para la historia de un sitio arqueológico en Veracruz*, pp. 79-91.
- <sup>50</sup> *Ibid.*, p. 61.
- <sup>51</sup> *Ibid.*, p. 57.
- <sup>52</sup> Fray D. Durán, *op. cit.*, p. 181.
- <sup>53</sup> Hernando Alvarado Tezozomoc, *Crónica mexicana*, p. 233.
- <sup>54</sup> Robert H. Barlow, *La extensión del imperio de los culhua mexicana*, pp. 13-27.
- <sup>55</sup> Fray D. Durán, *op. cit.*, pp. 181 y 200; H. Alvarado Tezozomoc, *op. cit.*, p. 233.
- <sup>56</sup> R. Acuña, ed., *op. cit.*, pp. 303-307.
- <sup>57</sup> J. O. Ruiz Gordillo, *op. cit.*, pp. 61, 68 y 99.
- <sup>58</sup> *Ibid.*, pp. 56, 57 y 111.
- <sup>59</sup> Fray D. Durán, *op. cit.*, pp. 181 y 200; H. Alvarado Tezozomoc, *op. cit.*, p. 233.
- <sup>60</sup> J. O. Ruiz Gordillo, *op. cit.*, p. 109.
- <sup>61</sup> *Ibid.*, pp. 62-63.
- <sup>62</sup> Cf. A. Slyuter y Alfred H. Siemens, "Vestiges of Prehispanic, Sloping-field Terraces in the Piedmont of Central Veracruz, Mexico", en *Latin American Antiquity*, núm. 3.
- <sup>63</sup> Cf. J. K. Brüggemann *et al.*, "La cuenca del Actopan inferior: el análisis estadístico de un área", en *Anales de Antropología*, vol. XXVI.
- <sup>64</sup> J. O. Ruiz Gordillo, *op. cit.*, pp. 79-91.
- <sup>65</sup> H. Cortés, *op. cit.*, p. 32.
- <sup>66</sup> Fray J. de Torquemada, *op. cit.*, p. 522.
- <sup>67</sup> A. Hernández Diosdado, "Relación de la ciudad de Veracruz y su comarca", en R. Acuña, ed., *op. cit.*, pp. 314-315.
- <sup>68</sup> Fray Bartolomé de las Casas, *Apologética historia*, vol. III, p. 251.
- <sup>69</sup> Fray J. de Torquemada, *op. cit.*, p. 251.
- <sup>70</sup> P. Mártir de Anglería, *op. cit.*, p. 337.

<sup>71</sup> Cf. Federico Gómez Orozco, en Fray Francisco de Aguilar, *Relación breve de la conquista de la Nueva España...*

<sup>72</sup> J. K. Brüggemann et al., *Zempoala: el estudio de una ciudad prehispánica*, p. 95.

<sup>73</sup> *Ibid.*, p. 94.

<sup>74</sup> Michel Smith, Cynthia Heath Smith y Ronald Kohler, "The Size of the Aztec City of Yauhtepec: Urban Survey in Central Mexico", en *Ancient Mesoamerica*, 5(1), p. 8, tabla 3.

<sup>75</sup> B. Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 85.

<sup>76</sup> J. L. Martínez, *Hernán Cortés*, pp. 179-197.

## Referencias

- Acuña, René, ed., *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, tomo segundo. México, UNAM, IIA, 1985. (Serie Antropología, 59)
- Aguilar, Fray Francisco de, *Relación breve de la conquista de la Nueva España*, escrita por..., de la orden de los predicadores. Estudio y notas de Federico Gómez Orozco. México, José Porrúa e hijos sucs., 1954.
- Alva Ixtlióchitl, Fernando de, *Obras históricas*. 2a. ed. Ed., estudio introductorio y apéndice documental de Edmundo O'Gorman. México, UNAM, IIH, 1985. (Serie de historiadores y cronistas de Indias, 4)
- Alvarado Tezozomoc, Hernando, *Crónica mexicana*. Escrita hacia el año 1598. Notas de Manuel Orozco y Berra. México, Leyenda, 1944.
- "Anales de Cuauhtitlán", en *Códice Chimalpopoca*. Trad. directa del náhuatl por Primo Feliciano Velázquez. México, UNAM, IIH, 1992, pp. 3-68.
- Anglería, Pedro Mártir de, *Décadas del Nuevo Mundo*, verdades del latín a la lengua castellana por el Dr. D. Joaquín Torres Ascencio, quien diólas a las prensas como homenaje al cuarto centenario del descubrimiento. Buenos Aires. Bajel, 1944.
- Arellanos Melgarejo, Ramón, *La arquitectura monumental postclásica de Quiahuiztlan. Estudio monográfico*. Xalapa, Universidad Veracruzana, 1997.
- Argensola, Leonardo de, *La Conquista de México*. México, Pedro Robredo, 1940.
- Barlow, Robert H., *La extensión del imperio de los cultivos mexica*, Jesús Monjarás-Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paellés H., eds. Puebla, INAH/UDLA, 1992. (Obras de Robert H. Barlow, IV)
- Bravo de Lagunas, Constantino, "Relación de Xalapa de la Veracruz", en René Acuña, ed., *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, tomo segundo. México, UNAM, IIA, 1985, pp. 339-374. (Serie Antropología, 59)
- Brüggemann, Jürgen Kurt, Armando Pereyra y Jaime Cortés, "La cuenca del Actopan inferior: el análisis estadístico de un área", en *Anales de Antropología*, vol. XXVI. México, UNAM, IIA, 1989, pp. 15-97.
- Brüggemann, Jürgen Kurt et al., *Zempoala: el estudio de una ciudad prehispánica*. México, INAH, 1991. (Col. Científica, 332; Serie Arqueología)
- Brüggemann, Jürgen Kurt, "Evaluación urbana y cultural de tres ciudades en la costa central de Veracruz", en Sara Ladrón de Guevara González y Sergio Vázquez Zárate, coords., *Memoria del Coloquio Arqueología del Centro y Sur de Veracruz*. Xalapa, Universidad Veracruzana, 1997, pp. 75-88.
- Brüggemann, Jürgen Kurt, *Mozomboa, Veracruz. Un sitio arqueológico del postclásico veracruzano. Análisis de los materiales cerámicos y arquitectónicos*. México, INAH, 1996. (Col. Científica, 308)
- Carrasco, Pedro, *Estructura político-territorial del Imperio Tenochca. La triple alianza de Tenochtitlan, Tetzoco y Tlacopan*. México, FCE/El Colegio de México/Fideicomiso Historia de las Américas, 1996.
- Cerón, Diego, "Relación de Jalapa", en René Acuña, ed., *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, tomo segundo. México, UNAM, IIA, 1985. (Serie Antropología, 59)
- Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, don Francisco de San Anton Muñoz, *Primer amoxtili. Libro 3a. relación de las diferentes historias originales*. Estudio, paleografía, traducción, notas, repertoria, apéndice y edición de Víctor M. Castillo. México, UNAM, IIH, 1997. (Serie de cultura náhuatl; Fuentes, 10)
- Clavijero, Francisco Javier, *Historia antigua de México*. 8a. ed. Pról. de Mariano Cuevas. México, Porrúa, 1987. (Sepan cuantos..., 29)
- Cline, Howard F., "The Patiño Maps of 1580 and Related Documents: Analysis of 16th Century Cartographic Sources for the Gulf Coast of Mexico", en *El México Antiguo*, núm. 9. México, 1959, pp. 633-692.
- Coe, Michel D. y Richard A. Diehl, *In the Land of Olmec*. University of Texas Press, 1980. 2 vols.
- Cortés, Hernán, *Cartas de relación*. 16a. ed. Nota prel. de Manuel Alcalá. México, Porrúa, 1992. (Sepan cuantos..., 7)
- Díaz del Castillo, Bernal, *Historia de la conquista de la Nueva España*. 14a. ed. Introd. y notas de Joaquín Ramírez Cabañas. México, Porrúa, 1986.
- Durán, Fray Diego, *Historia de las Indias de la Nueva España e islas de tierra firme*. 2a. ed. Ed. paleográfica del manuscrito autógrafo de Madrid, con introducciones, notas y vocabularios de palabras indígenas y arcaicas de Ángel Ma. Garibay K. México, Porrúa, 1984. 2 tt.

- García Cook, Ángel, "Tlaxcala: poblamiento prehispánico", en *Comunicaciones*, núm. 15. Proyecto Puebla-Tlaxcala, Segundo Simposio, 2-7 de octubre, 1978, pp. 173-187.
- García Márquez, Agustín, *Historia antigua del valle de Orizaba*. Xalapa, Universidad Veracruzana, 1992. (Tesis de Licenciatura en Historia)
- Hernández Diosdado, Alonso, "Relación de la ciudad de la Veracruz y su comarca", en René Acuña, ed., *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, tomo segundo, México, UNAM, IIA, 1985, pp. 301-336. (Serie Antropología, 59)
- Hernández, Francisco, *Antigüedades de la Nueva España*. Trad. del latín de Joaquín García Pimentel. México, Pedro Robredo, 1945.
- Izquierdo, Ana Luisa, "La arquitectura funeraria de Quiahuitlan", en *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm. 8. México, UNAM, 1986, pp. 3-23.
- Las Casas, Fray Bartolomé de, *Apologética historia sumaria*. Ed. de Vidal Abril Castillo, Jesús A. Barreda, Berta Ares Queija y Miguel J. Abril Stoffels. Madrid, Alianza Editorial/Junta de Andalucía/Sociedad Estatal Quinto Centenario, 1992. 3 vols. (Obras completas, 6, 7 y 8)
- Lira López, Yamile de la Cruz, "Un estudio de la secuencia cerámica encontrada en el sitio arqueológico de Chalahuite", en Jürgen Kurt Brüggemann et al., *Zempoala: el estudio de una ciudad prehispánica*. México, INAH, 1991, pp. 171-219. (Col. Científica, 332; Serie Arqueología)
- Lira López, Yamile de la Cruz, *Un estudio estratigráfico en el sitio arqueológico de Chalahuite, Ver.* Xalapa, Universidad Veracruzana, 1982. (Tesis de Licenciatura en Antropología con especialidad en Arqueología)
- López de Gómara, Francisco, *Historia general de las Indias*. Barcelona, Orbis, 1985. 2 vols. (Biblioteca de Historia, 12 y 13)
- Martínez, José Luis, ed., *Documentos cartesianos*. México, FCE/UNAM, 1991. 4 vols.
- Martínez, José Luis, *Hernán Cortés*. México, FCE/UNAM, 1991.
- Medina, Juan de, "Relación de Tlacotalpa y su partido", en René Acuña, ed., *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, tomo segundo. México, UNAM, IIA, 1985, pp. 281-297. (Serie Antropología, 59)
- Mendieta, Gerónimo de, *Historia eclesiástica indiana*, obra escrita a fines del siglo XVI, tercera edición facsimilar, y primera con la reproducción de los dibujos originales del códice. México, Porrúa, 1980. (Biblioteca Porrúa, 46)
- Navarrete Hernández, Mario, *La arqueología de la Antigua Veracruz, épocas prehispánica y colonial*. Xalapa, Universidad Veracruzana, s/f. 2 tt. (Tesis de Maestría en Ciencias Antropológicas con especialidad en Arqueología)
- Palerm, Ángel, "Relaciones entre la organización política y la organización militar en Mesoamérica (evidencias históricas y arqueológicas)", en Ángel Palerm, *México prehispánico. Ensayos sobre evolución y ecología*. Ed. de Carmen Viqueira. México, CNCA, 1990, pp. 119-137. (Col. Regiones)
- Ramírez Herrera, Rogelio, "Xico el viejo...", en *La Palabra y el Hombre*, núm. 75. Xalapa, Universidad Veracruzana, 1990, pp. 243-247.
- Ruiz Gordillo, J. Omar, *Apuntes para la historia de un sitio arqueológico en Veracruz*. Centro Regional INAH, Veracruz, 1989. (Cuadernos de Trabajo, 7)
- Slyuter A. y Alfred H. Siemens, "Vestiges of Prehispanic, Sloping-field Terraces in the Piedmont of Central Veracruz, Mexico", en *Latin American Antiquity*, núm. 3. 1992, pp. 148-160.
- Smith, Michel, Cynthia Heath Smith y Ronald Kohler, "The Size of the Aztec City of Yauhtepec: Urban Survey in Central Mexico", en *Ancient Mesoamerica*, 5(1). 1994, pp. 1-12.
- Torquemada, Fray Juan de, *Monarquía indiana*. 6a. ed. Introd. de Miguel León Portilla. México, Porrúa, 1986. (Biblioteca Porrúa, 41, 42 y 43)